

PROYECTO DE DECLARACIÓN

Declárase de Interés Cultural de la Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a la Exposición Enrique Shaw: "Valores, Compromiso y Bien Común" que se realizará a partir del día 30 de marzo hasta el día 28 de abril, en el Edificio Santa María de los Buenos Aires de la UCA, situado en Av. Alicia Moreau de Justo 1300 de esta ciudad.

FUNDAMENTOS

Sr. Presidente:

El Acto Inaugural de la Exposición Enrique Shaw: “Valores, Compromiso y Bien Común” se realizará el día jueves 30 de marzo a las 18hs, en el Hall de la Biblioteca Central de la UCA, Edificio Santa María de los Buenos Aires (Av. Alicia Moreau de Justo 1300, PB. CABA). Durante el mismo se presentará el libro *Ser Santos en Medio del Mundo. El caso de Enrique Shaw*, de Mons. Víctor Manuel Fernández.

La Exposición de Enrique Shaw, cuya causa de Santificación es impulsada por el papa Francisco, propone realizar un recorrido de quien fuera el fundador y primer presidente de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (ACDE), presidente de Hombres de la Acción Católica y miembro integrante del primer Consejo de Administración de la Universidad Católica Argentina (UCA).

La actividad es de carácter gratuito. La Exposición permanecerá abierta desde el viernes 31 de marzo hasta el viernes 28 de abril de 2017. Podrá visitarse de lunes a viernes de 8 a 21.30 hs. y los días sábados de 10 a 19 hs.

Enrique Shaw era hijo de argentinos, Sara Tornquist y Alejandro Shaw, aunque nació en París el 26 de febrero de 1921. En el año 1923, su familia regresa al país.

Su madre falleció cuando Enrique tenía cuatro años, pero su esposo cumplió el deseo póstumo de Sara y confió su formación religiosa a un sacerdote Sacramentino.

En el Colegio de La Salle de Buenos Aires fue un alumno sobresaliente, pero lo que más distinguía a Enrique era su profunda fe religiosa: comulgaba diariamente y era miembro directivo de la Congregación Mariana.

A principios de 1936, después de cumplir 14 años, ingresó en la Escuela Naval Militar, a pesar de la oposición de su padre. Fue principalmente en los rigurosos mares del sur donde ejerció una comprometida labor apostólica, dando un fuerte testimonio de fe. Figuró entre los tres mejores promedios de su clase y fue el más joven de los graduados hasta entonces en la institución.

Enrique fue siempre muy buen lector y buscaba ansiosamente responder a sus inquietudes. Autodidacta desde muy joven, a los 16 años comenzó a leer libros de economía, política, filosofía, historia y ciencia. Pero en ninguno de estos libros encontró la respuesta que él necesitaba. Una tarde del verano de 1939, en un folleto sobre Doctrina Social de la Iglesia, finalmente encontró lo que estaba buscando. Él siempre llamó a esto su "conversión".

Se casó con Cecilia Bunge en 1943 y tuvieron nueve hijos.

En 1945 la Marina lo envió a la Universidad Estatal de Chicago (EE.UU.) para estudiar meteorología. Pero fue en ese año, cuando ya su familia estaba constituida y creciendo, en que se produjo un cambio notable en el rumbo de su vida: Enrique vio que Dios le pedía de ahora en más un apostolado específico. En un principio creyó que debía hacerse obrero, pero un sacerdote lo persuadió para que llevara el evangelio al mundo empresario al cual pertenecía su familia.

Toma esta nueva dirección, renuncia a la Marina y de regreso a la Argentina, se inicia como ejecutivo de las Cristalerías Rigolleau. En poco tiempo llegó a ser Gerente General y a conformar distintos directorios de otras empresas. Durante esos años fue formando una espiritualidad propia relacionada con su vocación de empresario cristiano: "Como empresario: sembrar esperanza. Ver la realidad. Renunciar al beneficio aparente del momento. Ser un puente entre quienes conocen el problema, y el 'sumergido' que piensa en su problema inmediato".

Se incorporó a la Acción Católica y al Movimiento Familiar Cristiano.

En 1946 el Episcopado le encarga organizar, junto a otros empresarios, la ayuda a la Europa de post-guerra e intenta crear una entidad para que los empresarios "sean más cristianos". Gracias al estímulo del Canónigo Cardijn concreta su aspiración y en 1952 funda ACDE (Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa) de la cual es su primer Presidente. Despliega así, una intensa acción evangelizadora, dirigida a la clase empresaria del país y de América Latina, donde extiende el movimiento empresarial de UNIAPAC nacido en Europa pocos años antes. "*Que en la empresa- escribió- haya una comunidad humana; que los trabajadores participen en la producción y, por lo tanto, darle al obrero el sentido de pertenencia a una empresa. Ayudarlo a adquirir el sentido de sus deberes hacia la colectividad, el gusto por su trabajo y, por lo tanto, de la vida. Ser 'patrón' no es un privilegio, es una función.*"

En 1957 se le descubre cáncer. Inicia una tenaz lucha contra la enfermedad. Sin embargo, esto no le impide mantener una intensa actividad participando en congresos, dictando conferencias, editando publicaciones, elaborando su diario y manuscritos. En estos últimos, empieza a despuntar el perfil de un hombre que va uniéndose cada vez más a Cristo: *"No basta con hacer las cosas bien, o tal vez muy bien. Es necesario estar totalmente entregado a Cristo, pensar si cada acto está de acuerdo con las intenciones del Corazón de Cristo"*.

En 1958 integra el primer Consejo de Administración de la Universidad Católica Argentina. Participa en la fundación de Caritas y del Serra Club. Es Presidente de los Hombres de Acción Católica. Organiza una librería a la que llama "Casa del Libro": una iniciativa apostólica para difundir temas de espiritualidad, de la Doctrina Social de la Iglesia, y otras cuestiones éticas y culturales.

Su salud empeora en 1962 pero no declina hasta el final su labor como dirigente.

Pocas semanas antes de morir, en una reunión con el personal de la empresa, agradece a todos, especialmente a los obreros, los que donaron sangre para sus intervenciones quirúrgicas.

Viajó a Lourdes a pedido de los suyos, para pedir el milagro de su curación. Pero él ofreció su vida por familiares y amigos.

Falleció el 27 de agosto de 1962, a los 41 años, tras dolorosos padecimientos que enfrentó con entereza, coraje y una profundidad cristiana conmovedora.

Actualmente ACDE es actor de su causa de canonización que está en la etapa diocesana.¹

Por todo lo expuesto, siendo Enrique Shaw un ejemplo, y la exposición mencionada un homenaje a su vida y obra, solicito la aprobación del presente proyecto.

¹ <https://www.aciprensa.com/vejemplares/shaw.htm>